

**TEATRO** La obra de Martín Recuerda se representa desde hoy hasta el domingo en Murcia

## "La Trotsky" refleja en el Romea el desencanto de la izquierda española

P. BENITO

La obra de teatro *La Trotsky*, escrita por Martín Recuerda y dirigida por César Oliva, muestra desde hoy y hasta el domingo en el teatro Romea "el desencanto de la izquierda española, una democracia que no esta clara y en la que hay gente que está arrepentida", explica el autor. La obra forma parte del ciclo que ha coordinado Adolfo Marsillach sobre "Autores contemporáneos vivos" para la Expo '92.

Martín Recuerda explica que escribió la obra en 1984, a raíz de ver por la televisión una cacerolada de amas de casa como protesta por los altos precios del mercado: "Sin yo requerirlo el personaje de la Trotsky, una mujer curtida en mil batallas de la Guerra Civil española, muestra cómo la democracia actual ha envejecido".

Para Recuerda, "se está hundiendo todo; tal vez haya demasiada gente mandando pero demasiados problemas por resolver, como la droga".

El autor granadino, premio Lope de Vega en dos ocasiones y que ha traducido y estrenado en Estados Unidos la mayoría de sus dramas, está interesado en escribir lo que ve y vive en España, tipo documental, con brotes de tragedia.

Contento con la acogida que ha tenido esta obra entre el público —"la gente la sigue y en todo momento escucha en silencio; se siente atrapada por la obra"—, señala que le gusta la adaptación que de su texto ha realizado el director, César



Actriz, director y autor presentaron en el Romea la obra que estrenan hoy

IÑIGO BUJEDO

Oliva.

### Hacer teatro es arriesgado

Ambos, autor y director, coincidieron en afirmar que si ya es arriesgado hacer teatro estos días en España, más lo es estrenar obras nuevas, inéditas en los escenarios.

César Oliva explica que "esta obra en apariencia política, es de las que en nuestra época se decía que era 'fuerte', que podía molestar". Añade que es muy andaluza, pasional y temperamental que "no casa muy bien con la reflexión, pero hemos intentado que el públi-

co al final de la obra reflexione sobre lo que hemos relatado".

Oliva señala que el peso de la obra descansa en la actriz principal —la "Trotsky" está interpretada por Lola Cardona—, por lo que a la hora de la elección estuvieron dudando en contar con una cantante que actuara o una actriz que cantara.

"El personaje fue finalmente haciéndose a la personalidad de Lola y viceversa", comenta el director, quien añade que la actriz, y el resto de los compañeros de reparto hacen un trabajo "genial".

En este sentido, Lola Cardona recuerda que "he luchado mucho con este personaje, empezando por la edad, ya que la Trotsky está cerca de los 80 años; y siguiendo con el habla, pues ella es andaluza, muy andaluza, pero como siempre ha vivido fuera de su tierra, habla como una castellana salvo cuando se enfrenta a algo gordo; entonces el habla andaluza, la raza, le sale de dentro".

Pero, con todo, quiso dejar claro que "salgo al escenario a partirme el pecho y con una entrega total".

## La espada de Damocles

P. B.

La protagonista de la obra de José Martín Recuerda, Lola Cardona, considera que en estos momentos el teatro en España "tiene clavada la espada de Damocles". La actriz señala que desde que empezó en esta profesión, hace 30 años, ha estado oyendo que el teatro estaba en crisis, con la espada de Damocles apuntando hacia él, pero ahora "la tenemos clavada".

Lola Cardona se muestra totalmente pesimista sobre el futuro del teatro en este país: "Yo quisiera ser optimista, pero como intérprete veo el futuro muy negro".

Así mismo, comenta desencantada que la gestión cultural de estos últimos años no ha sido muy acertada: "El teatro ha sido siempre una especie de aguijón, reflejo de la sociedad, pero en estos últimos años desde la Administración se potencian espectáculos que no dicen nada, y que sólo sirven para que la gente no se inquiete, que no pensemos en lo que nos rodea. Es patético", aunque añade que tal vez se deba a que la sociedad sólo quiere ver espectáculos para olvidarse de sus problemas.

La actriz recuerda cómo antes ni la muerte de un familiar ni problemas con la voz servían de excusa para que una función se suspendiera, "por eso se decía que los actores éramos de otro planeta. Ahora, sin embargo, se han tenido que suspender algunas debido a la falta de público, aunque no es el caso de esta obra".

Concluye que tiene claro que "yo trabajo para mí misma, y el día que no lo haga, me retiraré".